



ESPACIO LARAÑA
FACULTAD DE
BELLAS ARTES

PROGRAMACION
2024/2025

CALLE LARAÑA, 3
41003 SEVILLA
bellasartes.us.es

DE LUNES A VIERNES
DE 10 A 21H



INTRA: CAVIDADES DE LO CORPÓREO

UNA EXPOSICIÓN EN DIÁLOGO DE

ÁNGELA DELGADO FERNÁNDEZ

+

RAFAEL GARRIDO VÍLCHEZ

COMISARIADA POR

NORBERTO ÁLVAREZ GIL + CRISTINA DEL ÁGUILA

Y COORDINADA POR

NORBERTO ÁLVAREZ GIL + FERNANDO GARCÍA-GARCÍA

DEL 20 DE MARZO AL 21 DE ABRIL DE 2025

Argonautas de la carne: viaje a través del cuerpo abierto

Intra. Cavidades de lo corpóreo es una propuesta de travesía singular, un viaje hacia el vasto e inexplorado territorio que yace bajo nuestra propia piel. Atravesamos una herida —abierta, palpitante— que se ofrece como umbral. Es una puerta que invita a acceder a las profundidades del cuerpo, donde la carne, las fibras y las cavidades tejen su propia cartografía.

El cuerpo ya no es límite ni contorno, sino mundo. Bajo la epidermis, la incisión se convierte en camino, y las capas de piel dejan de ser barrera para transformarse en estratos de significado. Heidegger nos recordaba que “el ser mismo está siempre más cerca de nosotros que cualquier ente, y no obstante, esta cercanía sigue siendo la más lejana” (Heidegger, 1971). Así, este viaje nos acerca al cuerpo y a aquello que lo habita: el ser oculto entre los pliegues, en la penumbra rojiza de las cavidades.

“Intra” nos invita a emprender un viaje visceral y sobrecogedor hacia el interior del cuerpo humano. La obra concebida como una exploración íntima de la anatomía y sus significados más profundos, trasciende la representación física para adentrarse en las emociones y el dolor que habita bajo la piel.

En esta inmersión, la herida deja de ser dolor para transformarse en acceso: el cuerpo se abre y, al abrirse, nos permite habitarlo. La diferencia entre el adentro y el afuera, entre el ser y el ente, se desdibuja mientras avanzamos. Somos a la vez invasores y parte del tejido que nos contiene.

El cuerpo se convierte aquí en territorio y paisaje. Explorando sobre la idea de las cavidades, las incisiones y las capas de tejido que nos componen, explorando las fibras ocultas de nuestra existencia. Materiales orgánicos y textiles —tejidos, telares, sábanas y tintas rojas que evocan la sangre y la carne viva— han sido el soporte para construir un espacio inmersivo, donde el espectador puede observar, sentir y atravesar el cuerpo desde dentro.

La videoproyección de una endoscopia se convierte en la brújula que nos guía, deslizándose por túneles cartilaginosos y cámaras internas que nos revelan la vida desde dentro. La imagen clínica, despojada de su función médica, se vuelve testimonio de la fragilidad que nos define, de la carne que somos y olvidamos ser. El espectador se convierte en viajero, recorriendo túneles orgánicos y enfrentándose a la belleza inquietante de los tejidos que nos sostienen, pero que rara vez vemos.

Esta obra conjunta habla del cuerpo como estructura biológica, y como espacio simbólico de dolor, vulnerabilidad y resistencia. Las capas de piel y fibra dialogan con las emociones humanas, mostrando cómo la carne guarda memorias y cicatrices. Ángela Delgado y Rafael Garrido nos recuerdan que somos más que superficies lisas: somos incisiones, somos capas, somos la tensión entre el interior y el exterior.

“Intra” es una experiencia sensorial, que nos invita a repensar el cuerpo como una envoltura perfecta, además de un entramado de tejidos vivos que cuentan historias ocultas. En cada fibra, cada pliegue y cada herida, esta exposición revela que el cuerpo humano, con sus cavidades y sus cicatrices, es al mismo tiempo mapa y territorio.

Norberto Álvarez Gil
Marzo 2025



ESPACIO LARAÑA
FACULTAD DE
BELLAS ARTES

PROGRAMACION
2024/2025

CALLE LARAÑA, 3
41003 SEVILLA
bellasartes.us.es

DE LUNES A VIERNES
DE 10 A 21H



Siento unas manos cálidas sobre mí,
sobre mi acero helado.
Se acercan con firmeza y
me agarran con fuerza
mientras me alzan como
si no les costara ningún
trabajo hacerlo.
Esas manos acarician mi filo
para asegurarse de que estoy afilada.
Tocan mi punta.
Manosean mi mango
y por fin se deciden.
Con fuerza provocan
una fatal herida.
Esas cálidas manos me usan
para hundir mi mortal hoja
en una carne ajena
totalmente inmaculada
que atravieso capa a capa.
Puedo notar todas ellas:
La piel, la grasa, el músculo,
y entonces toco hueso.
La herida es profunda.
Nadie sobreviviría a una herida como esta,
pero tal vez el ser que
acaba de ser apuñalado
ya estaba muerto.
No se oye ningún ruido,
ni llanto, ni grito,
ni súplica, ni gemido.
Un rojo intenso casi negro,
brotaba de esa carne y
queda impregnado en todas partes:
en las cálidas manos que
aún me sostienen,
en mí, que ahora aparezco
teñida de un color tan atrayente como fatídico,
en la mesa, en la ropa...
Nadie preguntó si quería
ser usada para cortar
y apuñalar.
Nadie preguntó si estaba
de acuerdo con
penetrar esa carne.
Nadie preguntó
absolutamente nada.
Solo hubo silencio
y en ese silencio
ocurrió todo.
De todas formas
nadie preguntaría
a un objeto
si quiere
desempeñar
la función
para la que
fue
creado.

Cristina del Águila